



Instalación accesible



Camine por los senderos marcados



Evite hacer



Deposite la basura en contenedores y papeleras





MÁS INFORMACIÓN

ELVA-SEVILL

Centro de visitantes El Acebuche.
Carretera de El Rocío a Matalascañas, km 12. Matalascañas. Almonte. Huelva.
Tel. 959 43 96 29. CVAcebuche.pnDonana.cagpds@juntadeandalucia.es
ventanadelVisitante.





PARQUE NACIONAL PARQUE NATURAL

No se permite la captura de animales

No se permite

encender fuego

No se permite la

acampada libre

No se permite la

No se permite la

CÁDIZ-HUELVA

recolección de plantas

SEVILLA

endero

Lagunas del Huerto y Las Paias



OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN









• TRAYECTO

Circular.

• LONGITUD

3,3 km.

• TIEMPO ESTIMADO

1 hora.

• DIFICULTAD

Baja - Sendero Accesible para personas con movilidad reducida.

• TIPO CAMINO

Pasarela de madera.

PAISAJE/VEGETACIÓN

Complejos lagunares. Matorral sobre suelo arenoso, con bosquetes de pino piñonero, orlas de álamo blanco y vegetación palustre. Se encuentran también pies dispersos de acebuches y sabinas.

SOMBRA

Escasa, solo en algunos tramos.

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria. Acceso libre en los horarios de apertura del centro de visitantes El Acebuche.

RECOMENDACIONES

Llevar prismáticos, agua potable, protección solar y vestimenta y calzado adecuados. Recomendable repelente antimosquitos gran parte del año.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Huelva / Almonte

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

N.º 1017

• COORDENADAS INICIO / FINAL

37° 3′ 0″ N, 6° 34′ 8″ W 37° 3′ 0″ N, 6° 34′ 8″ W

<u> cc</u>

CÓMO LLEGAR

Para acceder al sendero debe llegar al centro de visitantes El Acebuche, en la salida del km 37,8 de la carretera A-483, sentido Bollullos del Condado-Matalascañas. Desde Matalascañas, en la salida 38,2 de la A483. Continuando aproximadamente dos kilómetros por una pista asfaltada, llegará al Centro de visitantes El Acebuche, de cuyo patio sale una tarima de madera. Tomando los tres primeros cruces a la izquierda, llegará al inicio del sendero.



APARCAMIENTOS

Dispone de una amplia zona de aparcamiento en el Centro de Visitantes El Acebuche (100 plazas de turismos y 16 plazas para autobuses). Cuenta con plazas reservadas para personas con movilidad reducida.



TRANSPORTE PÚBLICO

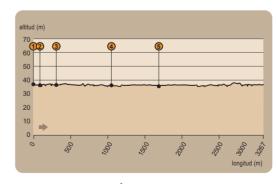
No es posible acceder al sendero en transporte público. La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Damas S.A. (tel. 959 25 69 00) con la parada más cercana en Matalascañas, a unos 5 kilómetros, donde encontrará servicio de taxi. La estación de ferrocarril más próxima se encuentra en Huelva (consultar servicios y horarios en www. renfe.es o en el tel. 912 320 320).



OTROS SENDEROS

Del mismo centro de visitantes, parte el sendero Laguna del Acebuche. Accediendo por la A-483, se hallan los senderos Charco del Acebrón y Charco de la Boca. Y en la A-494, puedes acceder a los senderos Laguna del Jaral y Cuesta Maneli.

PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO

2,88 m

COTA MÁXIMA

38,15 m

COTA MÍNIMA

35,27 m



DE COMO LLEGÓ A NUESTROS DÍAS LA VEGETACIÓN DE LOS COTOS

La vegetación del sendero Lagunas del Huerto v las Paias ha tenido una evolución ecológica e histórica similar a la del área más amplia que conocemos como El Abalario. Es una zona de suelos pobres, con una gran dependencia del agua subterránea. La escasa presencia humana se debió precisamente a la dureza de este entorno, con una incidencia alta de malaria o paludismo, y usos tradicionales de muy baja intensidad, como la caza, la roza, el aprovechamiento de pastos y el carboneo. A partir de los años 40 del S.XX esos usos tradicionales fueron sustituidos por una intensa intervención estatal que plantó eucaliptos y pinos en la mayor parte de este territorio, transformándolo sustancialmente.

¿Qué vegetación teníamos antes de la intervención humana?

Las condiciones ecológicas (suelo, humedad, clima) apuntan hacia un paisaje de matorral de monte blanco con sabinar, salpicado de jaguarzos, romero, cantueso y manchas de matorral de monte negro, con brezos, tojos, mirtos y trepadoras. Las lagunas temporales aparecían cuando el agua afloraba desde el subsuelo, con juncos, bayuncos, ranúnculos.

Actualmente las plantaciones de pinar y eucaliptal del siglo pasado son perceptibles, así como el proceso de pérdida de humedales y la colonización de las lagunas por matorral, como es visible en las del Huerto y Las Pajas.



Las lagunas del Huerto y de las Pajas forman parte de un complejo lagunar surcado por numerosos canales, cuyas aguas afloran del subsuelo en inviernos muy lluviosos, en las zonas bajas del ecosistema más antiguo y estable de Doñana: el coto.

El coto es un espacio de matorral sobre suelo arenoso que presenta una gran variedad de ambientes. Según la tonalidad predominante de las plantas, se distinguen dos comunidades principales de matorral: el Monte Blanco y el Monte Negro.

Entremezclado con orlas de álamo blanco, bosquestes de pino piñonero y ejemplares dispersos de sabina y acebuche, el sendero de las lagunas discurre en su totalidad por este ecosistema de monte y agua. Arranca donde termina el sendero del Acebuche [1] y se encamina hacia las lagunas del Huerto y de las Pajas a través de múltiples pasarelas que sortean los canales. Finalmente, regresa al incio por el costado sur de los bucles que describe el entarimado.

La huella de los antiguos pobladores en el coto

Desde los primeros metros, encontrará vestigios de los antiguos pobladores del coto, como la reproducción de una destiladora de esencias [2] o los boliches (carboneras). Y es que la historia de estos humedales está estrechamente vinculada a la crónica de nuestra propia historia. En los años cincuenta del siglo XX, para reforestar y sacar el máximo provecho económico a la zona, el humedal se desecó. La repoblación forestal trajo consigo la repoblación humana del territorio; los nuevos recursos del entorno permitieron nuevos aprovechamientos, como la comercialización de la piña o las esencias de eucalipto. Unas décadas después, el humedal se recuperó y reacondicionó. En la actualidad, constituye un núcleo estratégico de biodiversidad, en el que numerosas especies encuentran hogar y refugio.



¿Humedales secos?

Como corresponde a los humedales arenosos, estas lagunas son de naturaleza temporal, con un ciclo de inundación corto, por lo que no es extraño que las encuentre sin agua. Además, al ser la altitud mayor que en la laguna del Acebuche, las del Huerto y las Pajas suelen ser las primeras en secarse. Pero no crea que es negativo. Dicha temporalidad permite un relevo constante de animales y plantas, cuyo dinamismo genera hábitats de gran valor. De hecho, Europa los declaró hábitats de interés prioritario bajo la denominación "Lagunas temporales de ámbito mediterráneo".

La algarabía de la vida en el coto

Esté atento a los movimientos de la vegetación, a los chapoteos, a los cantos; respire despacio, desenfunde el telescopio, los prismáticos, lo que lleve. Cuando las lagunas tienen agua, y según la época del año, se encuentran diversas especies acuáticas como el porrón común, el somormujo lavanco, o el pato colorado, el ánade friso y el ánade silbón. Otros, como el ánade real, el martinete o el peculiar calamón común podrá observarlos prácticamente todo el año. Además de las acuáticas, hay otras aves que escuchará sin duda, como los ruidosos rabilargos o los vivaces y cantarines pájaros insectívoros.

Preste atención. Es posible que escuche el bramido del ciervo, el hociqueo del jabalí o el chillido del águila. Y es que los cotos constituyen el hábitat de multitud de animales. La espesura del matorral es también el territorio natural del felino más emblemático de Doñana y, aunque no es fácil sorprenderlo, podrá contemplarlo en el observatorio del lince ibérico
[3] previa reserva en el Centro de Visitantes

del Acebuche.





El observatorio tiene vistas a un recinto cerrado que recrea su ambiente natural y los linces disfrutan de cierta holgura. Estos ejemplares proceden del programa de cría en cautividad que se inició aquí, en Doñana, y que tanto ha contribuido a mejorar la situación de esta especie, cuando se encontraba al borde mismo de la extinción. En la actualidad, un buen número de linces procedentes de dicho programa de cría campean libres por sus antiguos territorios.



Desde el observatorio del lince y tomando a la derecha en los cruces, la tarima le llevará al observatorio de avifauna de la laguna de las Pajas [4] y, a seiscientos metros de este último, al observatorio de la laguna del Huerto [5]. El regreso al punto de partida lo iniciamos sobre nuestros pasos. El entarimado describe varios bucles o circuitos en lazo sobre los canales. Los puede recorrer como quiera, pero si toma la derecha en cada cruce, recorrerá el sendero completo sin perderse detalle.

